



“UNA EXPERIENCIA INTERGENERACIONAL”
Comunidad Israelita del Uruguay – Instituto Ariel Hebreo Uruguayo

Anita Bergin de Steiger

República Oriental del Uruguay

Tabla de Contenido

| | | |
|-------|--|----|
| 1 | Resumen | 3 |
| 2 | Fundamentación | 4 |
| 3 | Marco de referencia donde se realiza la experiencia | 5 |
| 3.1 | País: República Oriental del Uruguay | 5 |
| 3.2 | Instituciones: Comunidad Israelita del Uruguay – Instituto Hebrero Uruguayo | 5 |
| 4 | Perfil de la población adulta mayor atendida en el Departamento de Trabajo Social | 6 |
| 5 | Categorías de Adultos mayores atendidos en el Departamento de Trabajo Social y las opciones de propuestas para cada una de ellas | 7 |
| 6 | Programa de Acercamiento Intergeneracional Comunidad Israelita del Uruguay – Instituto Ariel Hebrero Uruguayo | 8 |
| 6.1 | La experiencia | 8 |
| 6.1.1 | Actores de la experiencia Club Hatikva – Alumnas 6° año Primaria Instituto Ariel | 8 |
| 6.1.2 | Motivación de la experiencia | 9 |
| 6.1.3 | Objetivos | 10 |
| 6.1.4 | Duración de la experiencia | 11 |
| 6.1.5 | Implementación | 11 |
| 6.1.6 | Actividades y metodología de trabajo | 14 |
| 6.1.7 | Evaluación | 22 |
| 6.2 | Costo económico del programa | 25 |
| 7 | Conclusiones y propuestas | 25 |

1 Resumen

PROGRAMA DE ACERCAMIENTO INTERGENERACIONAL

Comunidad Israelita del Uruguay - Instituto Ariel Hebreo Uruguayo año 2004

El programa de acercamiento intergeneracional, fue creado en el año 1992 en el Departamento de Trabajo Social de la Comunidad Israelita del Uruguay, con el propósito de lograr una más efectiva inclusión social de los adultos mayores en el contexto socio – familiar e incorporar en el proceso educativo de los más jóvenes, un espacio de reflexión e intercambio que contribuya al fortalecimiento de los vínculos entre las generaciones.

Se han practicado distintas modalidades, estableciéndose la preferencia de esta experiencia con alumnos de 6° año escolar de escuelas de la Red Judía y adultos mayores institucionalizados y/o autónomos.

La implementación de la experiencia es diferente para ambos casos, aunque los objetivos de intercambio, cercanía, afecto y el enfoque educativo es el mismo.

En este trabajo nos referiremos a la experiencia compartida por alumnas de 6° Primaria del Instituto Ariel Hebreo Uruguayo y Adultos Mayores integrantes del Club Hatikva (Esperanza) de la 3ª Edad de la Comunidad Israelita del Uruguay.

Anualmente, se reedita el Programa, con otros integrantes, y salvo algunos cambios inherentes al perfil de la población participante, se apunta al logro de los objetivos planteados en el momento de la creación del mismo, dado que la evaluación final, nos indica, casi invariablemente que la aceptación y el resultado son los esperados.

La idea surge al constatarse el incremento de la expectativa de vida, con el impacto que la longevidad humana provoca a nivel social y familiar conformando familias multi-generacionales, con dificultad de comunicación entre sí.

Entendimos que el acercamiento entre las generaciones es un tema a trabajar desde etapas tempranas, un desafío, y una esperanza y observamos que los extremos del ciclo vital: infancia y vejez tenían una afinidad y cierta atracción que se da por la frescura, curiosidad e interés de los más jóvenes y la sabiduría, experiencia y capacidad de transmisión de valores de los más viejos.

La necesidad de romper mitos y prejuicios acerca de la vejez, fue un detonante para promover este proyecto.

La resignificación del adulto mayor como trasmisor de valores y vivencias a las generaciones jóvenes se constituye en un factor educativo y formativo valioso que apunta directamente a la integración del envejecimiento dentro del ciclo vital y al adulto mayor como un miembro activo del mismo, contribuyendo a tender puentes comunicacionales entre las generaciones.

2 Fundamentación

Vivimos en un mundo de constantes y aceleradas transformaciones a nivel científico, tecnológico, social, familiar, laboral, económico y en la administración de los tiempos.

Estos cambios inciden en lo cotidiano, en los vínculos, en los tiempos familiares, en los niveles de comunicación, en la tolerancia, quedando comprometidas áreas de retroalimentación y enriquecimiento intergeneracional.

El enriquecimiento afectivo, intelectual y emocional de poder compartir vivencias y experiencias ha sido capitalizado por el Departamento de Trabajo Social de la Comunidad Israelita del Uruguay a través del programa de acercamiento intergeneracional.

La sociedad uruguaya participa de un rápido envejecimiento de su población, por lo que se deben revisar, redefinir y adecuar los tradicionales roles que cumplen las distintas generaciones.

Está muy arraigado el concepto que las generaciones jóvenes, tienen la exclusividad creativa de promover el desarrollo de la sociedad, sin tomar en cuenta, y quedando excluido el aporte, la experiencia y el potencial que genera el adulto mayor.

En tanto que las generaciones más jóvenes experimentan sobrecarga por las exigencias del diario vivir, familiar y laboral, los adultos mayores disponen del tiempo y voluntad para una integración social activa, que no siempre es entendida y aceptada y pocas veces encuentran el espacio y la oportunidad de participación.

Este programa tiene como objetivo fundamental favorecer un funcionamiento más armónico de la familia mediante la revalorización del rol del adulto mayor como trasmisor de valores, a través de la creación de espacios de intercambio vivencial, de aprendizaje, reflexión entre los mayores y niños de edad escolar.

El desarrollo del programa apunta a integrar la noción del envejecimiento como un hecho inherente a la existencia misma de la vida, al adulto mayor como un miembro activo de la sociedad con las potencialidades y limitaciones propias del ser humano, generar en el niño la motivación e interés de su accionar voluntario, tendiendo puentes comunicacionales entre las generaciones.

El fortalecimiento de la trama vincular intergeneracional mayoritariamente se potencia, al ingresar al programa padres de los niños, dado que a través de su participación de apoyo se genera un proceso dinámico en la comunicación, que se expresa por una redimensión de los sistemas vinculares orientados a una mejor calidad de vida.

3 Marco de referencia donde se realiza la experiencia

3.1 País: República Oriental del Uruguay

La República Oriental del Uruguay es uno de los países más pequeños de América del Sur y posee el índice más elevado de adultos mayores de 60 años, situándose en casi el 18% de su población total.

El bajo índice de natalidad y la creciente emigración de los jóvenes han contribuido a que se tornara en un País de población envejecida, que no sólo no produce bienes y servicios, sino que por el contrario los demanda, lo que contribuye al incremento de la pobreza, y desarticulación de las estructuras familiares.

Las proyecciones para el año 2025 indican que más del 20% de la población estará constituida por personas mayores de 65 años, lo que implica una tasa de crecimiento cuatro veces mayor que la del resto de los grupos etáreos.

De acuerdo a las cifras del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en Uruguay la esperanza de vida al nacer aumentó de 73.88 a 75.60 de 1996 a 2005.

Esta situación es similar a la de los países más evolucionados, pero en nuestro caso no está respaldada por un desarrollo económico y social que permita que la sociedad asuma la responsabilidad de las necesidades de sus adultos mayores.

Los estudios prospectivos señalan que la esperanza de vida es creciente.

Esta franja etárea está conformada en más del 75% por personas aptas para desarrollar su vida con índice muy alto de autonomía, lo que nos estaría indicando la necesidad de crear o potenciar espacios de estímulo y desarrollo de nuevos aprendizajes, de nuevas experiencias y de revalorización de los roles del adulto mayor como miembro activo de la sociedad y su familia.

3.2 Instituciones: Comunidad Israelita del Uruguay - Instituto Ariel Hebreo Uruguayo

La Comunidad Israelita del Uruguay, ubicada geográficamente en Montevideo, (capital del País) es una institución sin fines de lucro, que fue creada y dirigida por voluntarios hace más de 85 años, para dar respuesta a las necesidades culturales, religiosas, sociales, económicas, educativas, recreativas, y otras, de los inmigrantes judíos llegados al País.

Si bien los objetivos de su creación se mantienen, se han ido sumando otros, que se implementan a través de programas específicos, los cuales responden a las demandas implícitas y explícitas de la población (programas asistenciales. de salud, laborales, de capacitación y reconversión, de vivienda, de discapacidad, de apoyo al adulto mayor y su familia, recreativos, educativos, etc.).

El Departamento de Trabajo Social, primer departamento profesional de la Institución, ocupa un espacio de 28 años dentro de la historia de la misma, y fue propuesto por los dirigentes voluntarios, para atender las demandas de los beneficiarios, mediante la acción de técnicos en Trabajo Social.

El Instituto Ariel Hebreo Uruguayo, asociado a UNESCO, habilitado por las instancias educativas nacionales, es un colegio que abarca alumnos desde guardería hasta bachillerato, en doble horario.

Es un colegio privado, con alumnos provenientes de estratos socio económicos medio y medio bajo, que otorga becas a aquellos con dificultades económicas para afrontar el costo de la escolaridad.

Fue creado hace 28 años y desde el comienzo desarrolló un plus de programas y actividades extra curriculares que apuntan a una educación integral, una buena inserción social y comunitaria, y la posibilidad de una participación activa en proyectos compartidos con otras Instituciones.

Una de las particularidades del Instituto es que desarrolla programas de promoción de salud, educando en valores, en una experiencia piloto que data de 6 años, dirigida a sus alumnos de 4° a 6° de primaria, y paralelamente brindando apoyo, orientación e información a la población escolar y a las familias de 3 escuelas publicas de población carenciada

El equipo interdisciplinario que trabaja en este programa está constituido por profesionales universitarios, ex alumnos, padres de alumnos y/o ex alumnos que se desempeñan en forma voluntaria

4 Perfil de la población adulta mayor atendida en el Departamento de Trabajo Social

El perfil de la población general atendida en forma estable, es muy heterogéneo en cuanto a patologías bio-sico-sociales, edades, necesidades y capacidad de respuesta al estímulo.

El 55% de la población atendida, está constituida por personas de 65 años en más, llegando un porcentaje creciente a edades muy avanzadas, que se posicionan entre los 90 y 102 años

El 35% de la población de este grupo etáreo en general se constituye en un valioso recurso social, no solamente por la capitalización de la experiencia vital, sino también por las posibilidades de desarrollo de su potencial, y la capacidad de poder asumir nuevos roles y responsabilidades, y la disposición de transmitir vivencias y valores.

Para la población añosa se han creado programas específicos, que dependen de su perfil y necesidades apuntando en todas las situaciones a mejorar su calidad de vida.

5 Categorías de Adultos mayores atendidos en el Departamento de Trabajo Social y las opciones de propuestas para cada una de ellas

Para ancianos dependientes respondemos en general con institucionalización en Casas de Salud y Hogares para ancianos, preparando a la persona y a la familia para el cambio, realizando un seguimiento de la situación.

Para adultos mayores semi-dependientes, ofrecemos Auxiliares Gerontológicos recurriendo a la base de datos del Programa SAG (Servicio de Auxiliares gerontológicos) de la Comunidad Israelita.

Para adultos mayores autoválidos proponemos el programa Club Hatikva de la 3ª Edad, que les ofrece actividades coordinadas por un equipo interdisciplinario. Ésta es la población que participa de la experiencia intergeneracional con las alumnas del Instituto Ariel.

6 Programa de Acercamiento Intergeneracional: Comunidad Israelita del Uruguay - Instituto Ariel Hebreo Uruguayo

6.1 La experiencia

El programa de acercamiento intergeneracional, creado hace 13 años por el Departamento de Trabajo Social, es una experiencia que surge a partir de una identidad concreta: la judía, generando un espacio social, cultural, educativo, que facilita la interacción y comunicación entre las generaciones y que se implementa a través de distintas modalidades.

6.1.1 Actores de la experiencia: Club Hatikva - Alumnas 6º año Primaria Instituto Ariel

Nos referiremos a la experiencia compartida por las alumnas de 6º primaria del Instituto Ariel Hebreo Uruguayo y los integrantes del Club Hatikva de la 3ª. Edad de la Comunidad Israelita del Uruguay.

Si bien hace 9 años que venimos trabajando con las mismas Instituciones, (Comunidad Israelita e Instituto Ariel) apuntando al logro de los objetivos planteados desde la creación del programa (año 1992), haremos referencia a la experiencia realizada en el año 2004, a los efectos de establecer las conclusiones acerca de la implementación y actividades.

El Club Hatikva de la 3ª Edad de la Comunidad Israelita del Uruguay, creado hace 22 años, fue el primer grupo con coordinación profesional dentro del ámbito comunitario.

Se trata de un espacio de referencia y pertenencia, de participación social y generador de condiciones para el desempeño de nuevos roles, para iniciar y mantener nuevos contactos, una oportunidad para el encuentro, el reencuentro, donde a través de actividades socio recreativas, culturales, lúdicas, apunta a la integración de personas adultas mayores, con impacto a nivel social y familiar.

En el transcurso de los años se constata un crecimiento cualitativo en las actividades: gimnasia, coro, danzas folklóricas, charlas culturales, paseos, teatro, talleres de plástica, festejo de cumpleaños, celebración de festividades, talleres sobre temas de interés general y vinculados a la vejez en especial, e intercambio con otros grupos de pares.

En los comienzos del grupo se constató una presencia activa de 80 personas, con picos de asistentes en actividades puntuales de más de 120 personas, y que han ido disminuyendo hasta unas 50 personas que concurren regularmente, con mayoría de señoras, en general viudas.

Irregularidades de salud y envejecimiento de la población que limita sus posibilidades de traslado son los factores que inciden sobre este fenómeno.

Debemos destacar que se trata de una población muy activa y participativa, con apertura a nuevas propuestas y con buena respuesta al estímulo.

Las alumnas de 6°. de primaria del Instituto Ariel, en el marco de su BAT MITZVA¹, comparten esta experiencia intergeneracional con señoras integrantes del Club Hatikva de la 3ª Edad.

Se trata de niñas que por haber participado en el programa de Promoción de Salud del colegio, tienen desarrollados valores solidarios y presentan niveles de sensibilidad que les permite integrarse a experiencias que requieran del intercambio y cercanía con el prójimo.

La idea nace acompañada del crecimiento biológico que se da en el ser humano y a la vez de su desarrollo fisiológico. Los días donde la infancia dejan su lugar a la adolescencia son marcados indefectiblemente por los rasgos de la anatomía y del funcionamiento hormonal. Pero estos cambios fisiológicos no se limitan en si mismos, sino que se procura que la definición de instancias espirituales se incorporen al crecimiento integral y acompañen los cambios físicos. Es así, que las niñas ven llegar su madurez física, emocional y espiritual antes que los varones.

El tiempo de la Bat Mitzvá comienza entonces y las niñas viven un año especial, preparan una ceremonia grupal, diferenciada de los varones (que realizan su Bar Mitzvá a los 13 años) y se conectan con instancias donde poner en práctica las enseñanzas que van adquiriendo durante el proceso de transición de su infancia y el ingreso a la adolescencia.

Son momentos de reflexión, estudio y práctica activa de los valores y preceptos. El poder cumplirlos, llevarlos a cabo, y transmitirlos, es una enseñanza y guía de cómo debe ser nuestra relación con los otros.

Allí la tarea de ser Bat Mitzvá, vivir con intención y con intensidad las etapas de la vida, celebrar, tal como el paso de los años, este tiempo, que es un puente vital, que comunica hacia Dios (para las que son creyentes) y con el otro.

Estos son momentos de reflexión también para la familia y los maestros, se aspira que logren una vida significativa de obras de bien, de crecimiento genuino y de amor.

6.1.2 Motivación de la experiencia

Atendiendo los objetivos que implica la Bat Mitzvá, surge la inquietud del Instituto Ariel, de integración de la niñas a programas de educación en valores, que no se limite

¹ BAT MITZVA (comienzo de la pubertad, ingreso a la adolescencia, finalización del ciclo escolar, incentivación para acciones solidarias y voluntarias, sentirse parte activa del colectivo social). El tiempo de crecer, nos lleva a asumir compromisos. Así cuando una niña alcanza la edad de 12 años, no sólo su organismo ha madurado y crecido, su espiritualidad también asoma a una nueva etapa. Es entonces, cuando los sabios del pueblo de Israel, establecieron el ingreso en las Mitzvot, es decir, el tiempo para el cumplimiento activo de los preceptos y valores éticos, morales, solidarios, que emanan de la Torá o Ley (concepto que va más allá del sentido religioso, que se le atribuye). El ser mujer en el desarrollo de su corporalidad conlleva también al gran desafío de cumplir con sus propias fuerzas los objetivos previstos para esta etapa vital.

únicamente a la participación de actividades puntuales que carezcan de involucramiento y compromiso.

Se apunta a un proceso educativo de sensibilización y de promoción de valores solidarios que estimulen su accionar en tareas comunitarias voluntarias.

A su vez el Departamento de Trabajo Social, frente a la explosión demográfica y al crecimiento acelerado de la expectativa de vida, considera importante integrar la temática de la vejez y el adulto mayor en el proceso educativo de los niños.

Se aspira a que la niña de hoy, en algunos años será la mujer que edifique y asegure el futuro de la continuidad familiar.

El contenido del significado de la Bat Mitzvá se ve enriquecido en el intercambio intergeneracional con MUJERES adultas mayores, lográndose establecer un diálogo entre mujeres con sensible diferencia de edad, pero muy cercanas afectivamente

6.1.3 Objetivos

6.1.3.1 *Objetivos generales*

- Profundizar y mejorar los vínculos y las relaciones entre las distintas generaciones
- Reflexionar sobre los cambios bio-sico-sociales que se producen en el proceso de envejecimiento y la resolución de los conflictos, que puedan surgir entre las generaciones
- Potenciar la promoción de valores de respeto y comunicación entre las distintas generaciones que apunten al bienestar social y familiar.
- Promover la responsabilidad de asumir la propia vejez y su proyección social.

6.1.3.2 *Objetivos específicos*

- Mejor y mayor inclusión social y familiar de los adultos mayores, creando nuevos espacios de participación y facilitando las oportunidades para el desempeño de nuevos roles sociales, lo que estaría apuntando al fortalecimiento de la trama intergeneracional.
- Potenciar la capacidad de trasmisión de valores y experiencias de vida de los adultos mayores, en función de su historia personal y familiar.
- Reflexionar sobre las necesidades específicas y compartidas de las distintas generaciones, en un marco de diálogo que promuevan la satisfacción de expectativas.

- Tomar conciencia de los estereotipos negativos acerca de la vejez como sinónimo de enfermedades y fuente de actitudes descalificantes.
- Posicionar a la vejez como una etapa del ciclo vital, y al adulto mayor como un miembro activo de la sociedad.
- Reflexionar acerca de los vínculos y las relaciones intergeneracionales, apuntando a los conflictos, y estrategias para resolverlos.
- Estimular el proceso de retroalimentación de las generaciones, con incidencia en la dinámica familiar y social.

6.1.4 Duración de la experiencia

El programa comienza anualmente a mediados del mes de marzo, y finaliza en setiembre, oportunidad en que se realiza una reunión conjunta para dar cierre a las actividades curriculares de la experiencia.

Sin embargo y casi sin excepción la duración curricular de la experiencia, se extralimita de los tiempos programados, dado que una vez establecido el vínculo y ya finalizado el plan de trabajo, algunas niñas, continúan y potencian la relación, optando por distintas formas de comunicación, lo cual se va extendiendo por años. (4 de las niñas participantes de las primeras experiencias han invitado a sus bodas a las nuevas abuelas, y 1 de ellas ha podido presentar su hija a la que se convirtió en bisabuela).

En estas situaciones de continuidad del vínculo, se observa la activa participación de algunas madres de las alumnas que asumen la satisfacción de ocuparse de brindar espacios gratificantes a las nuevas abuelas, invitándolas, visitándolas, llamándolas por teléfono, pidiéndoles consejo, y orientación frente a determinados conflictos con sus hijas adolescentes, implementando sistemas de apoyo en caso de enfermedad, y haciéndolas sentir su afecto.

Las abuelas perciben que han sido integradas al núcleo familiar de las niñas, lo que les permite sentirse más seguras y protegidas, dado que en algunos casos no tienen familia biológica.

6.1.5 Implementación

6.1.5.1 Equipo técnico

Directora general del Programa Intergeneracional

Directora de Primaria del Instituto Ariel

Docentes involucrados en la elaboración del programa de la ceremonia de la Bat. Mitzvá

Docente de 6° Primaria

Profesores especiales (danza, actividad física, música)

Coordinadora y asistente de coordinación del Club Hatikva (ambas sicólogas)

Docentes de actividades físicas, canto y danza

6.1.5.2 *Voluntarios*

Madres de las niñas que participan del programa

6.1.5.3 *Dirección del Programa Intergeneracional*

Una Coordinadora General responsable del programa, Lic. en Trabajo Social, integrante del Departamento de Trabajo Social de la Comunidad Israelita. Las funciones de ésta coordinadora son:

- **Elaboración de la agenda de actividades.**

En la elaboración de la agenda de actividades se tomó como referencia el tema de convocatoria de la ceremonia de Bat Mitzvá, teniendo siempre presente el objetivo de acercamiento afectivo entre las generaciones participantes.

- **Reuniones preparatorias con la Directora de Primaria del Instituto Ariel para el desarrollo de las actividades**

En estas reuniones se analizó la agenda de actividades, se ajustaron y corrigieron los tiempos, y se intercambió acerca del programa a desarrollarse. Se acordó con la Directora que desde el Instituto se convocaría a las madres de las alumnas de 6º. para la primera reunión con la Coordinadora del Programa.

- **Selección de las abuelas que participaron de la experiencia.**

Para selección de las abuelas se consideró el perfil de las adultas mayores, en cuanto a su nivel de integración social, a la conformación familiar, dando preferencia a las que no tienen nietos biológicos, o si los tienen que vivan lejos y no los vean por mucho tiempo. Se valoró la disposición espontánea de sumarse al intercambio intergeneracional, la ubicación de la vivienda (que no vivan fuera de los límites de Montevideo), el espacio físico de la misma (para poder determinar el No. de niñas que las visitarán a la vez).

Las señoras que en esta oportunidad no fueron seleccionadas por no reunir el mínimo de atributos necesarios (por ejemplo tener varios nietos biológicos), y manifestaron su voluntad de participar de una experiencia intergeneracional, se las consideraría para otra modalidad de experiencia en la que los objetivos básicos son los mismos, pero la implementación es diferente. Pero desde otro lugar estas personas igualmente participaron de la experiencia, dado que se llevaron a cabo actividades con la presencia de todos los participantes del Club Hatikva.

- **Intercambios con el equipo técnico del Club Hatikva**

En el intercambio con el equipo técnico del Club Hatikva (coordinadora, Asistente de coordinación, profesores de música, actividad físicas, y danzas folklóricas) se presentó el programa de actividades, y se trabajó sobre los aspectos en que estos docentes deberían desarrollar para el encuentro conjunto, quedando a cargo de ellos el contacto con los docentes de las mismas áreas del Instituto Ariel, para definir y coordinar el encuentro.

- **Reunión con los docentes que tienen a su cargo el desarrollo de la ceremonia de la Bat Mitzvá**

En esa reunión, básicamente se analizó la agenda, se definió la participación de los varones de la clase y el rol en el proceso de la ceremonia, programándose la próxima reunión para unos días previos a la ceremonia de la Bat Mitzvá.

- **Encuentros con las niñas**

Los encuentros de las niñas para trabajar sobre los objetivos del programa, se realizaron en la escuela, en horario escolar, sin la participación de los varones, los cuales se integran a otro programa intergeneracional, un año más tarde (ver talleres en sección 6.1.6).

- **Encuentros con las madres**

Se realizaron 3 encuentros con las madres (uno de ellos con las niñas también) para esclarecimiento del programa y coordinar actividades de apoyo. Los encuentros con las madres se realizaron en el Instituto.

- **Encuentros con las abuelas seleccionadas para participar en la experiencia**

Los 2 encuentros (uno individual y uno conjunto) con las abuelas se realizaron en la Comunidad Israelita en la oficina de la Trabajadora Social, coordinadora del programa, la que previamente las convocó por teléfono, anticipando el motivo.

En los encuentros con las niñas se define cuantas y cuales visitarían a cada abuela, siendo el máximo, cuatro, pero en general son tres alumnas por abuela.

El criterio de selección entre otros factores respondió a la conformación familiar si tienen o no abuelos y/o bisabuelos, las edades, la salud, actividades de ellos, y como es el vínculo.

Se les relató brevemente la historia familiar de cada abuela, básicamente si tienen o no nietos biológicos, si son o no sobrevivientes del Holocausto y el nivel de integración social. Con esto apuntamos a que el vínculo se estableciera más rápidamente.

De las 16 alumnas integrantes del programa, 12 tienen al menos 1 abuela de unos 62 años promedio.

-7 de las abuelas biológicas trabajan.

-2 de las abuelas viven en el exterior y se ven no más de una vez al año y a veces pasa más tiempo.

-3 abuelas padecen patología física, que las limita a trasladarse (1 de ellas está en un residencial).

-4 niñas tienen bisabuela de entre 82 a 89 años, a las que ven poco porque el vínculo con la familia es algo distante. (2 viven en un residencial para adultos mayores).

-2 abuelas biológicas fallecieron (una durante el desarrollo de la experiencia y la otra a poco de finalizada) y las niñas tuvieron la contención emocional y afectiva de sus nuevas abuelas.

- **Coordinación y supervisión de todas las actividades del programa**

Esto implica un seguimiento de las mismas, desde su planificación hasta la evaluación final.

6.1.6 Actividades y metodología de trabajo

La tónica de las actividades responde al objetivo de acercamiento entre las generaciones, a través del involucramiento afectivo, a la posibilidad de compartir vivencias, transmitir valores, apuntando a niveles dinámicos de comunicación que conducen a una más armónica convivencia entre las generaciones..

La metodología de trabajo fue de talleres y encuentros entre los actores de la experiencia y de los integrantes de los grupos referenciales del programa.

Estos talleres se realizaron en la escuela y los encuentros en la escuela y en la Comunidad Israelita

- Con las niñas
- Con las madres de las niñas
- Con las nuevas abuelas

Talleres con las niñas

Se llevaron a cabo 6 talleres a lo largo del desarrollo del programa, distribuidos en:

- 3 previos al contacto con las nuevas abuelas
- 2 después de cada visita a las nuevas abuelas
- 1 previo a la ceremonia de Bat Mitzvá, conjuntamente con las madres.

Se propiciaron 7 encuentros con las abuelas:

- 2 visitas al hogar de las nuevas abuelas
- 1 en la escuela, cuando se invitaron a las nuevas abuelas a celebrar conjuntamente un Kabalat Shabat en el que participaron también los varones de la clase
- 1 en la Comunidad Israelita para tener una actividad compartida con los integrantes del Club Hatikva
- 1 al finalizar la ceremonia de la Bat Mitzvá en la Comunidad Israelita
- 1 durante el desarrollo de la mesa redonda en oportunidad de la evaluación general del programa en el Instituto Ariel
- 1 en la Escuela cuando se invita a las nuevas abuelas, a las docentes y a las madres que participaron en el desarrollo del programa para hacer el cierre curricular de la experiencia

En los talleres se trabajaron temas vinculados a las características y necesidades de las distintas generaciones, concluyendo las alumnas que todos los seres humanos, independientemente de la edad tienen las mismas necesidades: afecto, protección, compañía, recreación, satisfacción de las necesidades básicas, educación, comunicación, estabilidad familiar, cobertura sanitaria, y otras.

Arribar a esta conclusión significó una importante revelación, dado que hasta ese momento no se habían detenido a pensar sobre el tema.

Esto permitió un trabajo reflexivo acerca de los mitos sobre la vejez, y el envejecimiento, acerca de los prejuicios y el desconocimiento del rol del adulto mayor en la sociedad y en la familia.

El esclarecimiento y la construcción de imágenes reales sobre el tema les han permitido posicionar a la vejez como una etapa del ciclo vital y al adulto mayor como un miembro activo de la sociedad con todas las potencialidades y limitaciones inherentes al ser humano.

El trabajo en talleres permitió espontáneamente a las alumnas abordar temas como la muerte, segregación racial, marginación al discapacitado, institucionalización, y los preconceitos que maneja la sociedad frente al que es distinto, haciendo referencia a: “la ignorancia sobre la temática de la vejez, aún por parte de personas adultas de edad mediana..., que probablemente tenían miedo a la enfermedad y a la muerte y no sabían como enfrentar situaciones difíciles de la familia”

También se trabajó el tema de la ancianidad dependiente, de la institucionalización, como una de las opciones de apoyo a las personas mayores en situación de patologías irreversibles y progresivas.

Trabajando sobre la ancianidad dependiente e institucionalizada, apuntamos a:

- que las niñas no lleguen a los extremos de la idealización de la vejez, como la etapa mejor del ciclo vital.
- que puedan desestimar a través de la elaboración de las distintas situaciones de vida de los adultos mayores, aquellos mitos y preconceitos negativos
- que no asuman con angustia o culpa, resoluciones familiares de institucionalización de algún miembro anciano.

Los encuentros entre las niñas y las nuevas abuelas, extendido a todos los integrantes del Club Hatikva en el programa del año 2004 fueron 7:

Dos visitas al hogar de las abuelas

Las abuelas seleccionadas en el año 2004, fueron 5 con promedio de edad de 84 años. Salvo una abuela que recibió a 4 niñas, las restantes fueron visitadas por 3 alumnas.

En la **primer visita** las alumnas fueron trasladadas por 5 madres, cada una con la niñas que visitaban a la misma abuela., conociéndose todas en ese momento Las madres se retiraron.. Las alumnas regalaron a la abuela una plantita con una tarjeta realizada por ellas.

Las niñas fueron retiradas después de cerca de 2 horas, por otras 5 madres, las que también conocieron en ese momento a la abuela asignada.

La coordinadora del programa fue visitando a cada abuela para evaluar el desarrollo de la actividad, constatando un clima muy distendido, de confianza, calidez, afecto y mucho interés en la historia de símbolos, fotos, libros, vestidos de época, manteles, artesanías cuadros y hasta una muñeca que sobrevivió con su “dueña” el holocausto.

El diálogo fue muy fluido, interesante para todas, y hasta se dieron situaciones jocosas cuando una abuela insistía en que coman algo más y una de las niñas le respondió “abuela Maruja, ¿quieres ser mi amiga?, entonces no insistas con la comida, porque voy a engordar y no voy a conseguir novio, y no vas poder asistir a mi casamiento”. Esto llevó al tema de los novios, y a la curiosidad de las niñas por saber que cosas hacían o pasaban cuando las abuelas tenían esa edad.

Y hablaron de cosas de mujeres...

La segunda visita se llevó a cabo el día del abuelo, por decisión de las niñas, las que acordaron con las abuelas realizarla, proponiéndoles una actividad muy especial : aprender a bordar las iniciales del nombre de su madre en un pañuelito que ellas llevarían para obsequiárselos el día de la Bat Mitzvá. Las abuelas proporcionaron varios modelos de monogramas y el hilo correspondiente.

Como no fue una visita prevista en la agenda (aunque se incluye en este trabajo, por los resultados obtenidos) cada grupo y su respectiva abuela administraron los tiempos (fue de casi 3 horas, por la actividad planteada). Las niñas fueron trasladadas por sus madres, a las que les pidieron no estuvieran presentes. La coordinadora del programa tampoco estuvo presente, por considerar este encuentro no curricular y más íntimo, resultado de una espontánea convocatoria de las niñas.

Dado que ya se había establecido el vínculo, el desarrollo de la visita a decir de las alumnas *“fue un encuentro genial, nos reímos, nos contamos cosas y no teníamos ganas de irnos.....y aprendimos a bordar, la inicial del nombre de mamá en el pañuelito que le vamos a regalar el día de nuestra Bat Mitzvá”*

Y aprendieron a bordar la inicial del nombre de sus madres...

Kabalat Shabat en la Escuela Ariel

Las abuelas que participaron del programa fueron invitadas por los alumnos (niñas y varones) para compartir el Kabalat Shabat simbólico (dado que fue realizado en horario de clase).

EL KABALAT SHABAT es uno de los ritos más practicados dentro del judaísmo, porque más allá del contenido religioso, implica una instancia de acercamiento familiar, de compartir una velada distinta en la semana, en la que no solo participa la familia, sino que también se suman personas invitadas, que no la tienen.

El Shabat, séptimo día en la creación del mundo, significa para la población judía, el tiempo en que el creador cesó su obra, sin ser necesaria ya ninguna tarea o intervención en la naturaleza.

Tal es el fundamento que recorre la presencia de este día, durante el cual, el observante religioso interrumpe la ejecución de cualquier trabajo o tarea que modifique la naturaleza de las cosas, no interviniendo en ella, sino descansando.

Así entonces, los preparativos para ese día: las comidas, el entorno hogareño, la vestimenta, la disposición de recibir algún invitado, forman la esencia del mismo.

La centralidad de la mesa además de las velas que fueron bendecidas por las mujeres y las niñas de la familia la ocupan las jalot (pan dulce trenzado), que también son bendecidas, lo mismo que la copa de vino (Kidush), y así comienza el Shabat... que se extiende hasta el sábado a la noche cuando sale la primer estrella.

En el encuentro de los alumnos, niñas y varones, con las nuevas abuelas, se celebró el Kabalat Shabat, simbólico en el Instituto Ariel, instancia en que ambas generaciones compartieron los ritos del encendido de velas, recitaron las *brajot* (oraciones) de la jalá y el vino, los jóvenes leyeron algunos pasajes de la Torá (Ley judía) seleccionados por ellos, en los que se hacía referencia explícita y metafórica a los valores culturales y morales que trasmite una generación a la siguiente.

Se unieron todos, espontáneamente en canciones, brindaron, entregaron a las abuelas souvenirs artesanales (realizados por ellos) y al despedirse manifestaron el claro deseo de continuar el vínculo

Y como una familia numerosa, compartieron el Kabalat Shabat...

Una tarde de cuentos en la Comunidad Israelita del Uruguay

Las niñas fueron invitadas por los integrantes del Club Hatikva a compartir una tarde de cuentos.

Eligieron 3 cuentos breves inéditos con contenido profundo, que los fueron relatando en forma compartida y alternando con los 2 cuentos que presentaron las abuelas del Club Hatikva.

A propuesta de las abuelas a los efectos de analizar el contenido y los mensajes de un cuento por grupo etéreo, se realizó una rápida votación, y es así que tanto las niñas como las abuelas explicaron la elección del cuento presentado, y se realizó un intercambio colectivo, con todas las personas que asistieron a la actividad.

Las abuelas, creyeron importante hacer posteriormente un repartido de ambos cuentos a todos los integrantes del Club Hatikva, para retomar el tema en las actividades semanales y poder trabajar sobre los enfoques, las coincidencias y diferencias entre las interpretaciones de las niñas y de ellas.

Antes de retirarse, las alumnas compartieron la merienda con los integrantes del Club cantaron conjuntamente algunas canciones y fueron despedidas muy afectuosamente, recibiendo de obsequio una rosa, que una de las abuelas trajo del jardín de su casa.

Y compartieron una tarde de cuentos...

Ceremonia de Bat Mitzvá en la Comunidad Israelita

Las niñas invitaron a sus nuevas abuelas a la ceremonia de la Bat Mitzvá y la Dirección del Instituto Ariel, hizo extensiva la invitación al resto de los integrantes del Club Hatikva.

Las abuelas, regalaron a sus nuevas nietitas (como las reconocen) un diario “para que registren a partir de ese momento los hechos significativos de sus vidas”.

Todas fueron saludando a sus abuelas antes de ingresar al templo donde se realizaría la ceremonia, les preguntaban si estaban lindas, si tenían bien el cabello, les decían que estaban muy nerviosas, y que no se retiraran hasta que terminara la ceremonia, porque querían sacarse fotos con ellas.

Las abuelas fueron referentes activos de un momento tan importante para sus nuevas nietitas, brindaron su contención y se sintieron orgullosas durante toda la ceremonia.

A la finalización de la misma, se dieron instancias de mucha cercanía afectiva, no solo por parte de las alumnas, sino que también por algunos padres y abuelos biológicos, compartiendo un brindis y fotos familiares.

Y se sacaron fotos con las nuevas abuelas...

Encuentros y talleres con las madres

Las madres fueron convocadas por la Directora de primaria del Instituto Ariel.

De las 16 madres, sólo concurrieron 12 (75%).

La edad promedio de las madres que concurrieron es de 39 años.

Todas tienen actividad laboral, mayoritariamente son profesionales universitarias.

7 madres son jefas de hogar (2 viudas y 4 divorciadas), de nivel socio económico relativamente ajustado, por tener prácticamente toda la responsabilidad de la familia.

10 de las madres tienen su madre viva, de las cuales 4 están en actividad, 2 viven en otro País, 2 están jubiladas, 2 presentan patología física con cierto grado de dependencia.

Se trabajó con las madres en modalidad de talleres sobre los temas de la vejez, la familia, los vínculos, y los objetivos del programa en que participan las niñas.

Aunque se evitó entrar en situaciones personales y familiares, igual afloraron y se observó que cuatro de las madres experimentaron angustia, temores y rechazo de pensar en su propia vejez, reconociendo que transmitían esos sentimientos a sus hijas, lo cual les generaba preocupación y culpa.

En cuanto al programa de acercamiento intergeneracional manejaron argumentos, que si bien son válidos, como ser la falta de tiempo de las niñas que están “entrapadas” en múltiples actividades, no son únicos, dado que aparecen temores:

- que las niñas puedan cuestionarlas en cuanto a los vínculos con sus abuelas y bisabuelas biológicas.
- que sus hijas puedan enfrentarlas cuando sean un poco más mayores.
- que se les “pueda hacer un lavado de cerebro” y...

Las angustias y temores fueron muy trabajadas en el grupo, se manejaron estrategias de reflexión, contención, apoyo y esclarecimiento y se les solicitó su colaboración a modo de ensayo, para que las hijas tuvieran la oportunidad de intercambio con personas muy mayores, lo cual se entendía que generaría un resultado satisfactorio, e incluso podría contribuir a que ellas elaboren una imagen de vejez activa, e integraran a los adultos mayores en forma natural dentro del ciclo vital.

Aunque la resistencia fue cediendo, igualmente 4 de las madres prefirieron no participar en la experiencia, lo cual fue respetado, por lo que quedaron dentro del programa el 50% de las madres (8).

Próximo a la ceremonia de la Bat Mitzvá, se realizó un encuentro taller en la escuela, con las niñas y sus madres, y resultó sorprendente y alentador que concurrieran las 16 madres.

De acuerdo a lo indagado, las madres que recién se integraban y las que habían manifestado que no continuarían dentro del programa, creyeron que era importante concurrir a la “reunión” porque seguramente se resolverían detalles de la ceremonia, y no podían “hacer sentir mal a sus hijas por su ausencia”.

La coordinadora, consideró oportuno aprovechar la presencia de todas, y planteó a las madres, que era una buena oportunidad, si ellas estaban de acuerdo, para intercambio y reflexión en un momento tan próximo a la ceremonia de la Bat Mitzvá instancia de mucha sensibilización, de mucho nerviosismo y de expectativas que no estaban demasiado claras a juzgar por las mini evaluaciones realizadas durante el desarrollo del programa con las niñas. La propuesta fue aceptada.

Por lo tanto, partiendo de la oportunidad de trabajar en común sobre los ciclos vitales, las necesidades, la integración, se plantea el desafío de lograr un diálogo fructífero desde la diversidad de cada registro personal.

Las hijas fueron alentando a sus madres a que pensaran y se expresaran, lo que generó cierta resistencia, en algunas de las madres se observó malestar, en otras angustia y unas pocas pudieron manifestar que realmente estaban entendiendo la coincidencia de las necesidades de las distintas generaciones, era como una revelación, *“quizás no es tan difícil de entender, porque somos todos seres humanos, sólo que en verdad nunca nos habíamos detenido a pensar... en vez de caminar, corremos, y nos perdemos tantas cosas que no van a volver..., nos preguntamos, podremos reparar todo lo que se fue rompiendo a lo largo de la vida?, ojalá que no nos pase con nuestras hijas”*.

Esto lo expresó una madre, pero lo hizo en plural y no a título personal, lo cual es significativo.

No se dio la integración entre las 2 generaciones, en parte fue esperable, las niñas tenían una percepción diferente sobre el particular, habían vivenciado el intercambio intergeneracional con las abuelas, con más intensidad que sus madres y estaban especialmente sensibilizadas sobre el tema.

Se propuso continuar profundizando sobre la propuesta del taller en otro momento, quizás después de la ceremonia de la Bat Mitzvá, la respuesta no fue convincente, pero ninguna madre se opuso.

Y las dos generaciones trabajaron y se expresaron sobre la misma propuesta...

Encuentros con las abuelas del programa

Después de nominadas las abuelas, se las invitó individualmente a participar del programa.

Plantearon sus temores y dudas (todas), acerca de si serían buenas embajadoras frente a las niñas, argumentando:

- sensible diferencia de edad y de criterios,
- época muy conflictiva,
- poca actualización de los grandes temas universales,
- no saber de que hablar,
- temor a ser rechazadas,
- posibilidad de crear una mala imagen

Frente a estos temores generalizados, se trabajó con las abuelas en un taller, manejando los temas similares a los del taller de las niñas y algunos puntos trabajados con las madres.

Reflexionar sobre las necesidades, expectativas, la experiencia vital, los roles, las potencialidades, la evaluación de experiencias de años anteriores, permitió que las abuelas fueran afirmando su autoestima, reconociendo que esos temores seguramente irían desapareciendo cuando estuvieran en contacto con las alumnas, y que todo el potencial afectivo podría sustituir de pronto la desinformación sobre algunos temas.

La elaboración grupal de algunos aspectos que les generaban dudas y temores para acceder al programa, fue cambiando de enfoque y continuaron trabajando, pero esta vez sobre que cosas ricas les gustaría a esas nuevas nietas que conocerían próximamente...

Y las abuelas fueron intercambiando recetas de tortas y bizcochitos...

Actividad de cierre del programa

A iniciativa de las madres de las alumnas, se realizó en la escuela Ariel, una actividad de cierre del programa, con carácter festivo, con la participación de un ex alumno del Instituto, que con su voz y guitarra, en forma voluntaria amenizó la tarde.

Estaban presentes solamente los integrantes de la experiencia, alumnos, niñas y varones (invitados), las abuelas, las madres y los coordinadores.

Concurrieron 12 madres (75%), las ausentes presentaron a través de las niñas, sus disculpas, argumentando compromisos laborales previos e impostergables, manifestando su adhesión y señalando que se sumaban al festejo.

Dado que a los pocos días se celebraría la llegada de Rosh Hashaná (año nuevo judío), lo que no fue el motivo de la convocatoria, pero si, una oportunidad propicia de señalar

los buenos deseos de un año favorable en *“salud, trabajo, y Paz, y que las familias se mantengan unidas, apoyándose entre todos sus integrantes para un proyecto con expansión colectiva.”*

No había propósito de evaluaciones, pero sin embargo una madre, una de las que demostró mucha resistencia, se expresó *“Debo reconocer públicamente, que equivocada que estuve durante casi todo este tiempo, seguramente lastimé mucho a mi nena con provocaciones, descalificaciones y mala onda, cuando ella con su auténtico entusiasmo mostraba lo feliz que se sentía en esta etapa de su vida y su formación.”*

Pero cuando una madre no tiene claras determinadas cosas, difícilmente está en condiciones de transmitir valores que estas abuelitas, humilde y sencillamente han podido, sin ningún esfuerzo, desde su experiencia, desde su afecto, desde su corazón” Yo creí que en la vida la prioridad para mis hijos podría ser una carrera universitaria, la gimnasia olímpica el perfecto inglés y que se yo, pero no pensé que lo prioritario es otra cosa.....”, lo demás llega a su tiempo, es lo que a mi tal vez equivocadamente me enseñaron, es lo que yo equivocadamente pude transmitir.”

Se brindó, se bailó, y hubo una entrega de obsequios de las madres a las abuelas.

Cada abuela integrante del programa, recibió un portarretrato sencillo que contenía 2 fotos, una de la niña y otra de la abuela con las nuevas nietitas que “adoptaron”.

Fue una sorpresa para todos, las nenas no lo sabían, pero les gustó mucho la idea.

Fue un momento muy especial, una buena idea, que permitió un cierre del programa, no previsto en la agenda, pero de profunda emoción

Y cada abuela se llevó a su hogar y a su vida la fotos de sus nietitas...

6.1.7 Evaluación

Mesa redonda de reencuentro y evaluación de la experiencia

De acuerdo a lo programado, en el Instituto Ariel se realizó una mesa redonda entre las alumnas, nuevas abuelas, madres, coordinadores.

El tiempo previsto para la actividad fue de 90 minutos, debiéndose extender por 10 más.

La mesa estaba integrada por 6 alumnas, seleccionadas entre ellas mismas por votación, 3 madres, auto propuestas, las 5 abuelas, la Directora de primaria del Instituto Ariel, y la Coordinadora del Programa.

La moderadora de la mesa redonda fue la directora de Primaria del Instituto Ariel

Dado el carácter evaluatorio de esta mesa redonda, se trabajo sobre una breve pauta, a los efectos de organizarla, pero quedando espacio para otro tipo de intervenciones y/o aportes, no solo de los integrantes de la mesa, sino también a los presentes en esa oportunidad.(alumnos)

Se observó un clima distendido por parte de las alumnas, las cuales expresaron con seguridad y precisión sus conceptos manifestando:

“Participamos de una experiencia única, de la que salimos enriquecidas y agradecemos la oportunidad de haber conocido tan geniales abuelas que un poco en serio y un poco jugando nos enseñaron muchas cosas de la vida que nos van a servir para siempre.”

“No estamos tan tristes como pensábamos que íbamos a estar cuando esto terminara, porque ahora se agrandó la familia con gente tan sabia y tan cariñosa, que nos comprende y que siempre, siempre vamos a querer, recordándolas cuando ya no estén y que las vamos a visitar libremente.”

“Algunas ya empezamos a escribir en el diario que nos regalaron, esta re bueno.....¿ lo vamos a guardar como un tesoro para volverlo a leer cuando seamos más grandes”

“Creemos que la vejez esta asociada a nuestra vida y dependerá de lo hecho en el transcurso de la misma para enriquecerla en salud; y de lo aprendido o vivido para enriquecerla en sabiduría y conocimientos.”

“Nos pasó algo extraño, nos unimos mucho más entre nosotras las compañeras, y nos dimos cuenta que desde que empezamos con los preparativos de la Bat Mitzvá y conocimos a las nuevas abuelas, nos volvimos como más grandes, teníamos otros temas de conversación, nos contábamos de las cosas de las abuelitas, nos decíamos, mi abuela.... es más buena que la tuya, era en broma, pero así como jugando nos dimos cuenta que nos estaban pasando cosas nuevas y lindas y creemos que las abuelitas también aprendieron a querernos..... bueno por suerte tenemos una familia más grande. Ojalá que podamos llevarnos todos bien.”

“Que lindos consejos estoy recopada con la abuelita que me tocó, es tan sabia, tan buena, y como canta,, que lástima que no tuvo nietos para disfrutarlos, bueno por suerte ahora nos tiene a nosotras...”

“Nuestras abuelas biológicas estaban un poco celosas, pero después se dieron cuenta que tenemos un corazón muy grande y caben todas ellas...”

“Nos parece que ahora nos llevamos mejor en nuestra familia, porque crecimos y aprendimos muchas cosas, y los consejos de las abuelitas ayudaron a tener una mejor relación con la gente que queremos”

Estos conceptos auténticos y cálidos de las niñas, generaron orgullo, emoción y algunas lágrimas por parte de las abuelas que se expresaron:

“Nosotras tuvimos un poco de miedo y muchas dudas de participar de esta experiencia, a pesar de tener referencias muy lindas de años anteriores.....pero ahora agradecemos la motivación y el aliento brindado para animarnos, fue realmente fabuloso, único, irrepetible.....”

“Se nos llenó la vida, con estas preciosa y dulces nietitas, un gran regalo para nuestra vejez”

“Nunca pensamos que podríamos sentir tanto amor por estas niñas, le dieron luz y alegría a nuestras vidas”.

“Ni cuenta nos dimos que teníamos más de 70 años de diferencia, ellas nos llevaron a sentirnos vitales y más jóvenes, son un tesoro”.

“Ellas creen que aprendieron de nosotras, puede ser que algo sí, pero las que aprendimos fuimos nosotras, son tan inteligentes y sensibles...”

“Ahora ya tenemos quien nos llame, quien nos visite, quien se preocupe, quien nos consulte, quien nos haga sentir que todavía servimos para algo”

Las madres se mantuvieron muy atentas, y se expresaron:

“Reconocemos nuestros temores, sin poder definir claramente cuales son, a veces creemos que estas bellas abuelas nos van quitar el amor de nuestras nenas, pero luego nos damos cuenta que los celos no pasan el afecto, sino por nuestra dificultad de asumir que en algunos años seremos viejas y nuestras hijas no tendrán tiempo para nosotras, como nosotras no lo tenemos para nuestras madres”

“ Nos complace mucho que nuestras nenas hayan tenido la incomparable experiencia de vincularse afectivamente con estas encantadoras abuelas, han crecido, han madurado, han aprendido muchas cosas, en verdad salieron enriquecidas, y estamos seguras, que la vida de ellas quedarán marcadas con este vínculo y crecerán más solidarias, tolerantes y sensibles”

“Nosotras hemos recibido una lección de vida con este programa, nos ha permitido revisar nuestro accionar, nuestro vínculo con hijas, madres y abuelas, y creemos que por estar tan apuradas fuimos corriendo sin mirar a nuestro alrededor y no pudimos ver a quienes nos miraban y nos necesitan, Gracias queridas abuelitas, gracias por ser como son y por ayudarnos a descubrirnos”

“El pañuelito recibido de nuestras hijas, con la inicial de nuestro nombre bordado, fue quizás uno de los obsequios más preciados en toda nuestra vida. Fue una sorpresa muy grata, y una redimensión del contenido de esta experiencia, que no nos resultaba importante. Agradecemos a estas abuelitas la actitud tan cálida de transmitir a nuestras nenas, todas esas cosas que nosotras por desconocimiento nunca pudimos hacer. Para las nenas fue divertido aprender a bordar, pero para nosotras el contenido va mucho más allá, es como integrar el pasado al presente con proyección al futuro. Ahora podemos llegar a entender por que este trabajo intergeneracional.”

“Aunque aún no podamos asumir nuestra inevitable vejez, debemos ser honestas con nuestra imagen de esta experiencia tan valiosa no solo para las nenas y las abuelitas, seguramente para nosotras.. .pero necesitamos más tiempo o más oportunidades para manejarlo”

6.2 Costo económico del programa

Por tratarse de un programa creado y desarrollado desde el Departamento de Trabajo Social, no ha significado ningún costo económico adicional para la Institución.

La coordinación general del mismo, estuvo a cargo de una Asistente Social del Departamento, no percibiendo ninguna remuneración adicional a su sueldo mensual, al igual que las profesionales del Club Hatikva de la 3ª. Edad y los docentes de música, danza y actividad física.

Las meriendas fueron en parte ofrecidas por los integrantes del Club, y lo que habitualmente les brinda la Comunidad Israelita en las reuniones semanales.

Situación similar se dio en el Instituto Ariel, quien se hizo cargo del agasajo (meriendas, Kabbalat Shabat), al igual que lo hace habitualmente con sus alumnos, el traslado de las niñas a la Comunidad se realizó en el transporte escolar diario y el apoyo profesional de los docentes se computaba dentro de las horas de trabajo cotidiano.

El gasto generado por los souvenirs, que los niños elaboraron y obsequiaron a las abuelas estuvo a cargo de las respectivas familias, tratándose de una erogación mínima.

Los regalos que las abuelas brindaron a las niñas en la Bat Mitzvá, fueron iniciativas de las Sras. y naturalmente el costo también.

Las madres apoyaron en el traslado de las alumnas y de las abuelas del programa.

7 Conclusiones y propuestas

El Programa Intergeneracional descrito en este trabajo, se reedita cada año a pocos días de iniciado el ciclo escolar, y tiene una duración curricular de unos 6 meses.

Los objetivos de esta experiencia se han mantenido vigentes desde la creación hace 13 años. Si bien se ha ido adecuando la metodología de trabajo en función de la población que participara del programa y de acuerdo a las evaluaciones anuales practicadas, no se registraron cambios en el planteo de los objetivos.

Durante 2 años en la implementación del programa, se ha incluido para actividades puntuales a los abuelos (hombres y mujeres) biológicos de las niñas.

El perfil de esos abuelos era diferente a los nuevos abuelos, la edad era entre 15 y 20 años menos, ninguno era emigrante, todos los abuelos hombres estaban en actividad laboral, el 48% eran profesionales universitarios, las abuelas mujeres mayoritariamente estaban insertas activamente en el mercado laboral y el 35% eran profesionales universitarias.

Se incluyeron a los abuelos biológicos para 2 actividades puntuales (1 por año).

- En una oportunidad, para participar del encuentro de las niñas con los integrantes del Club Hatikva en una actividad de expresión musical.
- En la otra oportunidad, en un Kabbalat Shabat realizado en el Instituto.

Se constató que la actividad de expresión musical no resultó integradora de todos los presentes. Los abuelos biológicos manifestaron una actitud de observadores de un espectáculo en el que participaron sus nietas con los abuelos del Club Hatikva, pero no se sintieron parte.

Esta postura quitó espontaneidad a las niñas, que se mostraron inhibidas y a las abuelas participantes, que expresaron en la evaluación sentirse observadas por un público que no entendía el propósito de la actividad.

"Se negaron sumarse al canto y descalificaron la actividad."

Asimismo los abuelos biológicos manifestaron celos de sus nietas que estaban cercanas a las nuevas abuelas, con las que podían compartir canciones y momentos de afecto y tuvieron actitudes que no permitieron el normal desarrollo del encuentro (hablaban mientras las niñas y sus nuevas abuelas estaban cantando, se levantaban, se cambiaban de lugar, se retiraban, se acercaban a sus nietas para interrumpir) no aceptaron los límites que la coordinadora les insinuó moderadamente, y el aparente propósito de arruinar la actividad se logró.

Se generó angustia en las alumnas y malestar en las nuevas abuelas pero aún así, se procuró continuar la actividad de acuerdo a lo programado.

Terminada la misma se realizó un taller evaluación en el que participaron solamente 3 parejas de abuelos biológicos.

Se trabajó sobre los cambios en las estructuras familiares, los vínculos, las familias multigeneracionales, los roles, la vejez patológica y el adulto mayor autoválido.

Se observó mucha resistencia para expresarse, preocupación y hasta vergüenza, acompañado de reconocimiento de una "actitud inmadura para gente grande" producto de miedos personales, "pérdidas de algunos roles" "incertidumbre sobre los apoyos familiares cuando seamos más viejos" "angustia por invalidez".

Una abuela, aparentemente la más joven del grupo (unos 57 o 58 años, escribana en trámite de jubilación) planteó que "al ver a mi nieta en una actitud de mucha cercanía con la abuela del programa, me generó autocuestionamientos, y empecé a entender que perdí muchas oportunidades de disfrutarla, únicamente por no darme cuenta que el tiempo corría, que ella crecería, que cuando yo quisiera, ella ya no, yo siempre fui rehén entre mis logros profesionales y mi familia, no pude verlo a tiempo, y hoy me encuentro con una adolescente que conozco muy poco, y mi vejez insinuándose, y sin la expresión de afecto que hoy pude descubrir en esas cálidas abuelitas..."

Al año siguiente se dio participación a los abuelos biológicos en la actividad de Kabbalat Shabat realizado en la escuela, se trabajó previamente con esos abuelos, se les mencionó

la experiencia del año anterior en la que participaron otras personas y entendemos que el resultado tampoco fue el esperado.

La actitud de celos era la misma, aunque los actores eran otros.

Se decidió no incluir a los abuelos biológicos en el programa hasta tanto no hubiera instancias de trabajo con ellos que por razones de tiempo y por poco interés de momento no podría llevarse a cabo.

Sin duda, desde la coordinación del programa faltó la instancia de trabajo más intensivo con los abuelos biológicos, lo que podría quedar planteado como una propuesta que creemos contribuiría a lograr una mejor comunicación intergeneracional (abarcando a las 4 a 5 generaciones vivas)

Desde hace 2 años, se han incluido a las madres de las alumnas al programa, en roles de apoyo y de participación e integración más activa, habiéndose cumplido solo parte de los objetivos, dado que en ambas oportunidades se constató resistencia para aceptar la propuesta.

Sin embargo en la experiencia del año en curso (tercer año en que se incluyen a las madres), se observa un cambio de actitud de ellas que a partir del desarrollo de la experiencia han podido reflexionar acerca de las relaciones y los sistemas vinculares apuntando a una comunicación dinámica, lo que se refleja en la interrelación familiar.

Volviendo a la experiencia objeto de este trabajo (año 2004), se trató de madres jóvenes muy activas profesional y laboralmente, algunas jefas de hogar, con la responsabilidad de padres y alguna abuela mayor, con hijos entrando en la adolescencia, muy comprometidas con simultaneidad y diversidad de roles, y manejando estereotipos y preconceptos sobre la vejez.

Tenían una visión polarizada de la vejez, “o son personas dependientes” o “están tan activos, que no son viejos, y deberían apuntalar a la generación que las sigue que está tan sobreexigida”.

En el trabajo en talleres con las madres plantearon casi invariablemente “lo innecesario de esta experiencia, que las nenas podrían ir alguna vez a un asilo y llevar unos caramelos,” allí conocerían gente vieja “, y no tendrían que dedicar tanto tiempo al programa planteado, ya que se trataba de niñas muy ocupadas”.

Se trabajó sobre ese tema, hasta lograr que ellas pudieran reconocer que las hijas podrían llegar a transitar por un camino similar al que sienten como equivocado para sí mismas.

Nuestra propuesta se insertó en la perspectiva más amplia de reflexionar acerca del envejecimiento y la vejez, para que ellas pudieran proyectar su propio proyecto vital, sus relaciones con la familia y la sociedad y profundizar en torno del tema de los vínculos y las relaciones entre las distintas generaciones, los conflictos que surgen, la dificultad para abordarlos y las estrategias para enfrentarlos.

En relación a las nuevas abuelas, entendemos que los objetivos planteados se lograron, el establecimiento de un vínculo afectivo, de cercanía, de transmisión de vivencia y

valores, contribuyeron a lograr una relación cálida que promovió la reubicación del adulto mayor y su rol educativo y social y por consecuencia en la familia.

Desestimaron sus temores iniciales, reconociendo que fue muy agradable, sencillo y natural vincularse con las niñas, lo cual les permitió fortalecerse afectivamente, elevar su autoestima, y revisar los cambios internos a partir de una relación auténtica que les permitió descubrir potencialidades aún vigentes y algo olvidadas. Se sintieron muy cómodas en el nuevo rol de abuelas.

A 10 meses de finalizada la experiencia, se realizó un seguimiento para revisar el grado de involucramiento de las niñas, no mediando la presión de los tiempos curriculares y se constató que 6 de las alumnas, (casi el 40% que integró el programa) continuaron el vínculo con sus nuevas abuelas, manteniendo un nivel de comunicación fluido, a través de visitas domiciliarias encuentros, salidas, llamadas telefónicas, en tanto que el resto de las niñas, se fueron distanciando.

Estas actitudes, coinciden con el apoyo o desinterés de las madres, las niñas que continuaron el vínculo, han compartido con sus madres la experiencia de la relación, en tanto que las otras no contaron con ese apoyo.

Quienes continuaron el vínculo, expresaron que la relación se fortaleció y desarrolló más que cuando estaban insertas en el programa en acción, señalando que ahora se sentían libres de enriquecer cada contacto, cada encuentro, cada diálogo.

A su vez las madres sintieron que se producía un conocimiento más profundo de los valores solidarios de sus hijas, y que a través del proceso dinámico de la interrelación se solidificaba el vínculo familiar y la posibilidad de pensar en proyectos vitales donde participen las distintas generaciones.

Podemos concluir, que la experiencia resultó positiva, que se observó un crecimiento personal y grupal en las niñas, las que manifestaron en la mesa redonda que se sentían distintas, más unidas..., y aún las alumnas que no continuaron el vínculo con las nuevas abuelas después de cerrado curricularmente el programa, igualmente se enriquecieron con la esta propuesta omtergeneracional.

Las abuelas experimentaron una redimensión en su nuevo rol, sintieron que su cercanía, experiencia vital y transmisión de valores a niñas de 11 años, les permitía una mejor inserción en un mundo dinámico y de profundos y acelerados cambios que muchas veces marginan socialmente al adulto mayor.

Las madres, que han debido elaborar sus propias contradicciones, y que decidieron integrarse al programa, salieron a decir de ellas muy enriquecidas y con expectativas que el vínculo interfamiliar se viera favorecido y sentían como se estaba iniciando una nueva etapa en sus vidas, pero no solas, sino con su hijas y con el afecto de las nuevas abuelas.

Nuestra propuesta, es continuar reeditando anualmente la experiencia, trabajando más con las madres, porque su participación contribuye a acentuar los niveles de comunicación familiar.

Al decir de los docentes de música y expresión física, “EN ESTE PROGRAMA, NADIE PERDIÓ, todos ganamos, nadie se empobreció, todos nos enriquecimos, nadie retrocedió, todos avanzamos”.

Aportes numéricos del programa intergeneracional

Desde su creación en el año 1992, a la fecha, año 2005, han participado activamente del programa intergeneracional entre niños y adultos mayores (han participado 3 escuelas):

- 206 niñas en edad escolar
- 43 varones en edad escolar
- 62 abuelas en un promedio de edad de 80 años
- 27 madres de las alumnas

Datos de la autora:

Lic. Anita Bergin.

anita@internet.com.uy

Coordinadora General del Programa Intergeneracional
De la Comunidad Israelita del Uruguay